

Dios tomó la palabra al pueblo

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Deuteronomio 5:22-33

Dios tomó la palabra al pueblo

La ley ha sido dada. Jehová no tiene nada más que añadir a ella. Ahora al pueblo le toca responder con un fervor verdadero y espontáneo. ¡Cuán precioso es para Dios ese primer amor! ¡“Quién diera que tuviesen tal corazón, que me temiesen y guardasen todos los días todos mis mandamientos”!, lo confirma a su siervo (v. 29). Más tarde, en el tiempo de Jeremías, evoca ese día feliz:

“ Me he acordado de ti... del amor de tu desposorio, cuando andabas en pos de mí en el desierto.

Y con cuánta tristeza tiene que añadir: “Pero mi pueblo se ha olvidado de mí por innumerables días” (Jeremías 2:2, 32).

Sí, el pueblo **habló bien**; “bien está todo lo que han dicho” (v. 28). Pero Dios no se conforma con palabras. Nos juzgará según nuestros hechos. “Mirad, pues, que **hagáis**” (v. 32). Roguemos para que el Señor obre en nosotros “así el **querer** como el **hacer**” (Filipenses 2:13).

Ha sido trazado un camino del que uno no debe apartarse “a diestra ni a siniestra”. ¡Cuán fácil damos un paso fuera del camino de la obediencia, atraídos por algún objeto extraño o asustados por cualquier obstáculo! Imitemos a Josías, ese joven rey, cuya piedad brilla en medio de las tinieblas de la idolatría contemporánea. Fue el único que “anduvo en los caminos de David su padre, sin apartarse **a la derecha ni a la izquierda**” (2 Crónicas 34:2).

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"